

# EL DIARIO DE LORCA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

**PRECIOS DE SUSCRICION**

En Lorca 2 ptas. trimestre.—Fuera  
150 ll.—Pagos por trimestres ade-  
lantados.

**SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS FESTIVOS**

**ANUNCIOS Y COMUNICACIONES**

A PRECIOS CONVENCIONALES  
REDACCION Y ADMINISTRACION  
calle de Reboloso

**EL FERROCARRIL DE CARTAGENA**

Defraudaríamos á nuestros numerosos suscritores de Aguilas si no concediéramos la importancia que en sí lleva el proyecto de ferrocarril de Cartagena á Lorca, y abandonaríamos la cuestión, dejando que el tiempo sea quien resuelva la crisis desastrosa que atraviesa la vecina villa, y que hoy solo puede aliviar la inmediata construcción del ferrocarril, seccion de Lorca á Aguilas.

No va ganando directamente nada Cartagena con establecer ese tren en proyecto, pues por mucho que rindieran las minas que atravesara sería insuficiente para la vida de negocio tan basto, y, sin embargo, se apresura á reunir capitales para su construcción inmediata, persuadida como debe estar de que de no hacerlo así *otros puertos marítimos absorberían su tráfico* ocasionando una inmensa pérdida á sus intereses mercantiles.

Nada nos puede lastimar á nosotros los lorquinos esa nueva línea, cuyo solo anuncio nos ha llenado de júbilo; pero tampoco podemos ver sin pesar que una contingencia cualquiera pudiera retrasar la construcción de la vía de Lorca á Aguilas, y que el estimable puerto vecino tuviera que renunciar á toda esperanza de progreso y ventura, sucumbiendo sin lucha ante las corrientes patrióticas que se han desatado en la ciudad cartagenera.

No es esto decir que el «Crédito general» hoy, ó la «Compañía del Sudoeste», mañana, no estén en condiciones de proseguir y realizar la obra de que es concesionaria el «Crédito», no; es simplemente tratar de precaver

un incidente fortuito cualquiera, contra el que debían prevenirse los aguileños tratando de asegurar la construcción de la vía férrea, como se han prevenido los cartageneros ideando una nueva cou que *cortar el camino á otros pueblos que pudieran rivalizar con Cartagena*.

Y como entendemos que ese es el deber del pueblo aguileño; y como entendemos, además, que á su comercio, que sería el primer beneficiado, no le sería muy difícil, por lo costoso, imitar la noble conducta de los cartageneros, apelando á cuantos medios les sugiera el patriotismo y el propio instinto de conservación para que se realice tan importante mejora, de ahí que le demos desinteresadamente la voz de alerta para que comerciantes, propietarios y hombres de autoridad traten de ponerse de acuerdo, y recaben, aunque sea á costa de algún pequeño sacrificio, el aceleramiento de esas obras, ya que ellas representan el alivio de su crisis presente y el desabogo y la felicidad futura.

Desgraciadamente, no esta Aguilas tan sobrada de hombres de iniciativa, ni de tanto desinterés que no sea necesario el temor de un peligro inminente y una activa compañía para persuadir al pueblo de que en sí mismo, en sus propias fuerzas tiene el remedio de sus males, y por eso comenzamos esta que acaso no tenga otro resultado que el de hacer patente nuestra buena voluntad.

A los aguileños les toca lo demás, desde discutir la conveniencia hasta el pactar con la casa concesionaria.

Nosotros ya hemos dicho bastante por hoy.